

SISTEMA DE MONITOREO DE RINITIS ATRÓFICA EN UNA GRANJA PORCINA

Parada J.; Carranza A.; Fantoni G.; Busso J.; Milanésio L.; Chanique, A.; Pelliza B.; Ambrogi A.
Departamento de Patología Animal. Facultad de Agronomía y Veterinaria. Universidad Nacional de Río Cuarto.
Ruta Nacional 36, Km. 601. Río Cuarto. Córdoba. República Argentina. *e-mail: jparada@ayv.unrc.edu.ar

INTRODUCCIÓN

La Rinitis Atrófica (RA) es una enfermedad porcina producida por cepas toxigénicas de *Bordetella bronchiseptica* (Bb) y *Pasteurella multocida* (Pm) en sus formas regresiva y progresiva, respectivamente (de Jong, 2006). Afecta a animales jóvenes en la recría y los signos que la caracterizan son estornudos, secreciones nasales y disminución de los índices productivos, cursando en una gran proporción de granjas, en forma de infecciones subclínicas (Pedersen y col., 1988). El diagnóstico se realiza a partir de los signos clínicos, el aislamiento bacteriano y los hallazgos patológicos, principalmente observados en cortes de la nariz en granja y frigorífico.

El objetivo de este trabajo fue implementar una metodología diagnóstica para establecer la dinámica de Rinitis Atrófica en una granja porcina.

MATERIALES Y MÉTODOS

El trabajo se realizó en una granja de 4500 madres de ciclo completo en confinamiento, con 3 sitios de producción. Se realizó un monitoreo clínico (porcentaje de estornudo) y bacteriológico (aislamiento de hisopado nasal) de los animales en producción a los 10, 24, 36, 46, 60, 75, 90, 100 y 120 días de vida. Los hisopos fueron sembrados en agar sangre y agar McConkey y cultivadas por 48hs a 37°C. La caracterización fenotípica se realizó por pruebas metabólicas específicas para cada especie bacteriana.

Para el monitoreo patológico se necropsiaron animales a los 60 días de vida y se inspeccionó en frigorífico la cavidad nasal de 90 cerdos con un promedio de 170 días de vida. Se realizaron cortes de la trompa a nivel del 2º premolar y se clasificaron los hallazgos patológicos de cornetes en 4 grados de lesión (Martins y col., 1985).

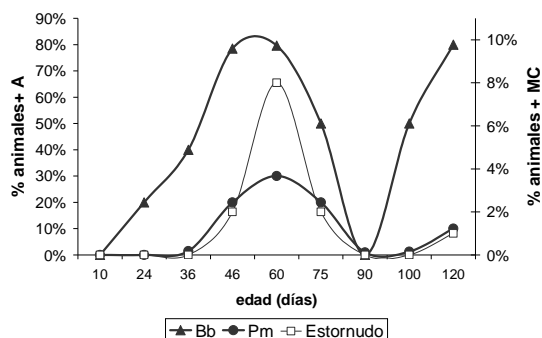
RESULTADOS

Gráfico 1: Porcentaje de cerdos positivos al aislamiento (A) de *Bb* y *Pm*; y porcentaje de cerdos con estornudo durante el monitoreo clínico (MC), según edad de los animales expresada en días.

Se procesaron un total de 90 hisopados nasales. El resultado de los aislamientos de *Bb*, *Pm* y del monitoreo clínico se muestran en el gráfico 1.

De los 90 cerdos inspeccionados en frigorífico el 72,2% presentó algún grado de lesión. Las lesiones fueron clasificadas como: 27,8% grado 0 (sin lesión); 45,6% grado 1; 16,7% grado 2 y el 10% grado 3. El 45,6% del total de los animales presentó algún grado de desviación de tabique. Los animales de 60 días presentaron lesiones de grado 1.

DISCUSIÓN

Si bien el máximo nivel de infección de animales por *Bb* y *Pm* se dio entre los 46 y 60 días de vida, se encontraron animales infectados por *Bb* a partir de los 24 días de vida (20%), tal cual lo describe de Jong (2006), que calcula la acción del patógeno entre 16-20 semanas antes de la faena.

Aunque el comportamiento de las curvas de infección para cada patógeno se ve reflejada en la aparición de sintomatología clínica (estornudo), los niveles máximos de infección para *Bb* (80%) y *Pm* (30%) son muy superiores al nivel máximo de estornudo en la población a los 60 días (8%). Esto coincide con la importancia de las infecciones subclínicas planteadas por Pedersen y col. (1988).

El porcentaje de animales que presentó algún grado de lesión en frigorífico (72,2%), parecería ser un buen indicativo de los niveles de infección por *Bb* en la población (80%). Por otra parte, las infecciones por *Pm* parecerían estar más relacionadas al porcentaje de animales que presentaron desviación de tabique (45,6%).

El sistema de monitoreo implementado permitió conocer la dinámica de las infecciones subclínicas en la granja, cuantificando la importancia de la enfermedad (72,2% lesiones), a pesar de la baja detección de síntomas compatibles (8% estornudo). La disminución de los índices productivos en casos subclínicos planteada por Pedersen y col. (1988), realza la importancia de su seguimiento.

Sin embargo, deberán evaluarse los resultados de la aplicación de este sistema en otras granjas.

REFERENCIAS

- Martins E. y col., EMBRAPA-CNPISA, C.T. 93. 1985.
- de Jong M.F. En: Disease of Swine. 9ª ed. 2006.
- Pedersen K.B. y col. Vet. Rec. 1988.